

y uno de ellos insultó gravemente al párroco, que estaba a tres metros del vicario.»

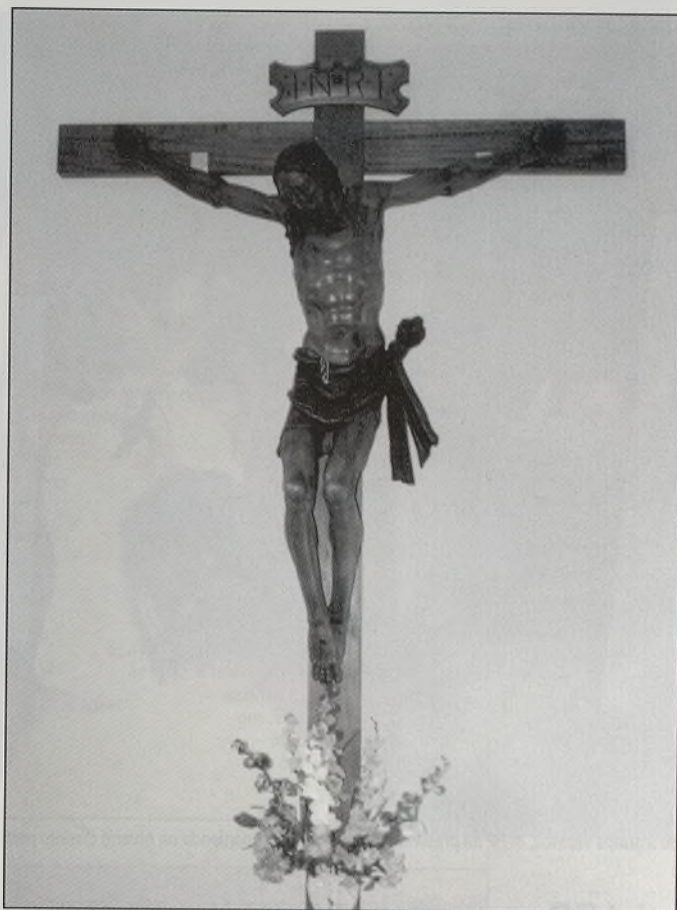
“Un Cristo de dudosa procedencia”

La imagen del Cristo de las Indias, en torno a la cual se pretendía crear la hermandad, ha estado desde el principio rodeada de una gran polémica, por considerar la oposición que su procedencia era «dudosa». Como ya informó en su día BISA-GRA, el concejal independiente se hacía eco de algunos de los interrogantes planteados por los vecinos que, según Jiménez, quieren saber: «¿Quién ha pagado el Cristo?, ¿de dónde procede? y ¿por qué llegó a las 2,20 de la madrugada?».

Respecto a la adquisición de dicha imagen, Jesús Terrón manifestó, cuando todavía era alcalde de Carranque, que se había comprado «mediante un acuerdo de la Comisión de Gobierno, decidiendo de esta forma recuperar una tradición existente en la localidad, para lo cual se encargó a José Manuel Rodríguez». El parlamentario regional por el PP subrayó que el Cristo «está totalmente pagado, no se debe nada, costó un millón y medio de pesetas y la factura se encuentra en los archivos municipales».

Pero el altercado con el párroco y la negativa del cardenal a la constitución de una hermandad no han sido los únicos hechos que han centrado la atención de la opinión pública en Carranque, al haber denunciado la corporación, ante la Guardia Civil, la desaparición de 40 objetos del Ayuntamiento, valorados en unos 40 millones de pesetas.

De la desaparición de dichos bienes muebles se informó a los vecinos durante el pleno celebrado el pasado día 28, tras concluirse el inventario, aunque ya se había adelantado en la anterior sesión plenaria que faltaban numerosos objetos del Consistorio, lo que lógicamente originó un creciente malestar entre la población carranqueña.



La imagen del Cristo de las Indias siempre ha estado rodeada de una gran polémica, puesto que antes de la moción de censura la oposición planteó diversos interrogantes sobre su procedencia. Ahora, la polémica continúa con la oposición del cardenal a que se constituya una cofradía en su honor.

Por todas estas presuntas irregularidades cometidas durante el mandato del controvertido Jesús Terrón, la Corporación encargó la realización de una auditoría al Tribunal de Cuentas. Auditoría que se encomendaría a una empresa privada si el Tribunal de Cuentas se demora mucho en llevarla a cabo.

Restricciones económicas

Y mientras suceden estas cosas, un sector de la población de Carranque manifiesta estar desencantado por la política de restricciones que está llevando a cabo el Equipo de Gobierno, tras la moción de censura que hizo a Terrón abandonar la Alcaldía, al mismo tiempo que acusan a algunos concejales de mantener una actitud de «revanchismo», lo que hace que los partidarios del anterior alcalde califiquen la situación actual de «tensa».

Estas acusaciones de re-

vanchismo son negadas por el primer teniente de alcalde, el socialista Alejandro Pompa, quien reconoce que la política que está llevando a cabo el equipo municipal «es dura de aceptar, con medidas drásticas sobre todo en lo que a urbanismo se refiere y hasta que la gente se mentalice de que no puede hacer lo que quiera».

Como concejal de Urbanismo, Pompa afirma que Carranque tiene un gran problema en ese aspecto «tenemos más de 20 callejones y debemos convertir el pueblo en un sitio cómodo y habitable, no dejando que los vecinos construyan donde quieren y haciendo cumplir la normativa vigente».

Pompa reconoce que la «tensión no ha desaparecido, sigue existiendo porque hay gente que todavía no ha asimilado que hayamos echado a Terrón».

Respecto a las medidas de restricción, el concejal del PSOE las justifica diciendo que «el municipio atraviesa



El ex alcalde de Carranque y parlamentario regional, Jesús Terrón, se ha visto envuelto en un nuevo escándalo, al ser denunciada por la Corporación la desaparición de bienes muebles municipales por valor de 40 millones de pesetas.

una situación económica de emergencia». Por ello, hace unos días se instaló un regulador que apaga automáticamente parte de las farolas del pueblo a partir de las 12 de la noche, «ya que habitualmente debemos pagar 603.000 pesetas de luz y estamos tratando de ahorrar», señala Alejandro Pompa.

Otra medida tomada por la Corporación, de cara a lograr un mayor ahorro, ha sido la eliminación del césped que cubría una plaza plantado por Terrón «ya que la existencia de esa zona verde implicaba la contratación de un operario para regarlo, con el agravante de que en Carranque tenemos un problema por la falta de presión del agua». Subrayando que ese césped se volverá a plantar cuando se reforme la instalación de la conducción del agua «y mejore la economía municipal».

El primer teniente de alcalde asegura que se han dado explicaciones a los vecinos sobre el objeto de estas decisiones, «pero como los terroneros no van a los plenos, no se enteran», asegura el edil socialista.

Con semejante panorama, los carranqueños tienen que solucionar una difícil papeleta, conseguir limar diferencias y aúnar esfuerzos para que el pueblo no esté dividido en dos sectores bien diferenciados y antagónicos. Para lograrlo, parece prioritario que lo ocurrido durante el mandato de Terrón quede claro, bien sea con la auditoría económica o a través de los tribunales.

ANA M. PASTOR